

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA



I.E.S. JUAN DE LA CIERVA

Nº 5: EL CUERPO

CURSO 2009-2010

ÍNDICE:

- Índice	p. 1
TEORÍA:	
- <i>Cuerpo de texto</i> , por Tomás Cuesta	p. 2
- <i>El cuerpo en Nietzsche</i> , por Benito Arias	p. 9
- <i>El cuerpo en la piedra</i> , por Guillermo Méndez	p. 13
- <i>El cuerpo de Eros</i> , por Pablo Villar	p. 17
CERTAMEN LITERARIO:	
Relación de premios	p. 25
1º Premio Poesía (1º Ciclo ESO)	p. 26
1º Premio Poesía (2º Ciclo ESO)	p. 26
1º Premio Poesía (Bachillerato y Ciclos F.)	p. 27
1º Premio Microrrelatos (1º Ciclo ESO)	p. 28
1º Premio Microrrelatos (2º Ciclo ESO)	p. 28
1º Premio Microrrelatos (Bachillerato y Ciclos y F.)	p. 29
CREACIÓN:	
- <i>Quiérete</i> , por Clara Arrieta	p. 30
- <i>El círculo del cuerpo</i> , por Christine Félix	p. 35
- <i>Mens sana in corpore sano</i> , por Ana Belén Ruiz	p. 37
- <i>Cuerpo ausente</i> , por P. V. A.	p. 38
- EPÍLOGO: Punto y aparte	p. 39

CUERPO DE TEXTO

Tomás Cuesta



1. La palabra *cuervo* procede del término latino *corpus*.

1.1 El latín es uno de los principales productos culturales de la difusión de la lengua genérica conocida como indoeuropeo.

1.2 Los que saben afirman que el término latino *corpus* deriva de la raíz indoeuropea “*kwerp*”.

1.2.1 Que en griego da lugar a *Karpós* (fruto).

1.2.2 Y en sánscrito habría dado origen a *garbkas* (embrión).

1.3 El latín sobrevivió al Imperio Romano como lengua viva gracias en especial al uso que de él hizo la Iglesia Católica.

1.3.1 Por ejemplo, se atribuye al obispo de Hipona, el filósofo Agustín (que vivió entre los años 350 y 430 de nuestra era), la siguiente afirmación en latín: *Animus hominis est immortalis corpus mortale*. Lo que en nuestro idioma significa que el alma humana es inmortal y el cuerpo humano mortal.

1.4 Desde luego, la distinción entre alma y cuerpo es un tópico del pensamiento filosófico.



2. El cuerpo, eso lo saben hasta los publicistas de bebidas espirituosas, está compuesto mayoritariamente (entre un 60% y un 75% según la edad) por agua.

2.1 *Agua* es el nombre que recibe la molécula formada por dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno.

2.1.1 Como quiera que el hidrógeno es el primer elemento de la tabla de Mendeleiev, no nos hace falta mucho ingenio para percatarnos de que probablemente seamos sobre todo oxígeno, elemento mucho más pesado que el hidrógeno.

2.2 Todos los cuerpos, desde el punto de vista evolutivo, proceden en última instancia del agua.

2.3 Tales de Mileto, uno de los Siete sabios de la antigua Grecia (cuya vida transcurrió entre los siglos VII y VI anteriores a nuestra era), ya nos lo había anticipado.

2.3.1 Tales afirmaba además que en todos los cuerpos habitaba un espíritu, una psiqué.

2.3.2 Por ejemplo, siempre según Tales, la psiqué de la piedra-imán la hace unirse al metal.

2.3.3 Tales fue uno de los primeros científicos sociales que diseñó un modelo de especulación financiera aplicable al mundo bursátil o, en su defecto, a la compraventa de aceite.

2.4 Desde que se filosofa sobre el cuerpo se especula también sobre la psiqué.

2.5 No nos extenderemos en las ramificaciones de la psiqué, sólo en sus posibilidades más obvias:

2.5.1 La psiqué como mente (mortal, de origen material).

2.5.1.1 Alcmeón de Crotona, filósofo pitagórico de hace 2.600 años, fue el primero que sostuvo con argumentos que la psiqué/mente estaba en el cerebro.

2.5.1.2 Algo que habría intuido cualquier hitita aficionado a cercenar cabezas asirias, por poner un caso.

2.5.2 La psiqué como alma (inmortal, de origen espiritual),

2.5.2.1 Véase en el mismo sentido el apartado 1.3.1



3. La contraposición entre la mente y el cuerpo es percibida con intensidad por la mayor parte de las personas. Y no sólo cuando en lugar de acudir a la más divertida de las fiestas pasamos la tarde en cama postrados por la gripe

3.1 El filósofo griego Platón (c. 427/428 – 347 antes de nuestra era) consideraba que el alma estaba prisionera en el cuerpo del ser humano.

3.2 Anicio Manlio Torcuato Severino Boecio (480-524/525 de nuestra era) fue un cristiano y funcionario prominente que acabó en la cárcel, donde al parecer escribió la *Consolatio philosophiae*, demostrando que aunque el cuerpo se encuentre prisionero el alma puede hallar consuelo en el libre ejercicio de sus facultades intelectuales o espirituales.

3.3 A Sancho Panza, en su ínsula, le enseña un mozo no tan letrado como Boecio pero con muy buen donaire cómo la mente es libre aunque el cuerpo se halle prisionero: “*Presuponga vuestra merced que me manda llevar a la cárcel, y que en ella me echan grillos y cadenas, y que me meten*

en un calabozo, y se le ponen al alcaide graves penas si me deja salir, y que él lo cumple como se le manda; con todo esto, si yo no quiero dormir, y estarme despierto toda la noche, sin pegar pestaña, ¿será vuestra merced bastante con todo su poder para hacerme dormir, si yo no quiero?"

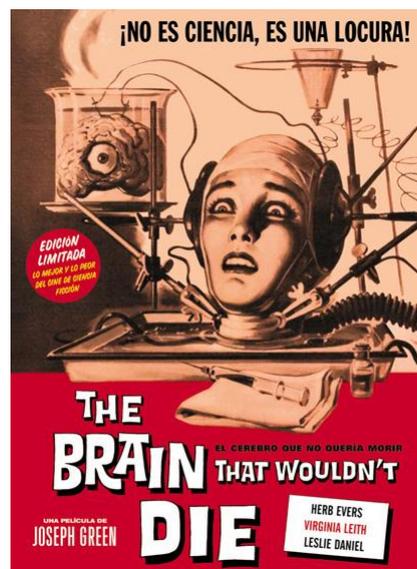
3.4 La contraposición entre mente y cuerpo adquiere en nuestros días tintes científicos.

3.4.1 Trasplantes: El primer trasplante de corazón se llevó a cabo en 1964, cuando se le dio el corazón de un chimpancé a un paciente humano moribundo. El corazón estuvo latiendo 90 minutos antes de pararse. Tres años después se realizó el primer trasplante de humano a humano, en Sudáfrica.

3.4.1.1 Aunque nos trasplanten el corazón, seguimos llevando en el corazón a las mismas personas.

3.4.1.2 No ocurriría así si lo trasplantado fuera el cerebro. En 1970 el equipo del doctor Robert J. White lleva a cabo el primer trasplante de cerebro exitoso sobre un primate, al unir la cabeza de un mono al cuerpo de otro, pero sin lograr conectarlo a la médula espinal. Ese punto sigue hoy sin lograrse.

3.4.1.3 Como la mente y con ella la identidad está en el cerebro, lo que se trasplanta en realidad no es el cerebro: es el cuerpo.



3.4.2 Teletransportación.

3.4.2.1 Para entender las implicaciones de la teletransportación: ¿estaríamos conformes con que nos destruyeran bajo el argumento de que acaban de activar en Sidney una copia exacta de nuestro cuerpo y nuestra mente, que alberga mis mismos recuerdos e identidad?

3.4.2.2 ¿Estaría dispuesto a meterme en una cama, inmovilizarme, cerrar los ojos y perder la consciencia, bajo el mismo argumento pero sin que sea en Sidney sino en mi dormitorio y a la mañana siguiente el lugar donde se activará el cuerpo? (Algunos llaman a esto *despertarse*).

3.4.3 Realidad virtual.

3.4.3.1 El filósofo irlandés George Berkeley (1685-1753) tiene claro que puesto que los seres humanos sólo pueden captar directamente sus propias sensaciones, el origen de esas sensaciones queda fuera de nuestro conocimiento. Y más bien el origen va a ser Dios, en lugar de una supuesta realidad objetiva de la que no tenemos pruebas ni podríamos explicar cómo subsiste por sí sola ahí fuera.

3.4.3.2 Para conceptualizar la realidad virtual basta con actualizar la idea de Berkeley incluyendo términos como hardware, interface, software...



4. mente contiene la identidad, pero esta identidad puede resultar bastante dependiente o independiente del cuerpo.

4.1 Un jugoso caso de dependencia del cuerpo es la de los místicos. Dependen del cuerpo para alcanzar el conocimiento.

4.1.1 Los místicos cristianos siguen la llamada *vía purgativa* para alcanzar el éxtasis. Esta purgación consistía en una ascética disciplina corporal: ayuno, soledad, trabajo, mortificación, flagelación... Esta práctica puede ir acompañada de estigmas o llagas.

4.1.1.1 Juan de Yepes Álvarez (1542-1591), conocido como San Juan de la Cruz, fue un poeta místico del Renacimiento español. Sus obras son grandiosas, y es recordado popularmente sobre todo por esos versos que dicen *Vivo sin vivir en mí/y de tal manera espero,/que muero porque no muero.*

4.1.1.2 Teresa de Cepeda y Ahumada, más conocida por el nombre de Santa Teresa de Jesús (1515-1582), fue una escritora mística española. Su éxtasis corporal y espiritual queda reflejado en este famoso texto: *Vi a un ángel cabe mí hacia el lado izquierdo en forma corporal... No era grande, sino pequeño, hermoso mucho, el rostro tan encendido que parecía de los ángeles muy subidos, que parece todos se abrasan... Veíale en las manos un dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Este me parecía meter por el corazón algunas veces y que me llegaba a las entrañas: al sacarle me parecía las llevaba consigo, y me dejaba toda abrasada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor que me hacía dar aquellos quejidos, y tan excesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor que no hay desear que se quite...*

4.1.2 No sólo hay un misticismo católico.

4.1.2.1 El misticismo musulmán más conocido se denomina sufismo. A su vez, los sufíes más famosos son los derviches. El término derviche significa “el que busca las puertas» y se aplica a

una persona que vive en una pobreza mendicante y ascética. El concepto es idéntico al de faquir (cuya imagen vulgarizada es la de un asceta capaz de dormir incluso sobre una cama de clavos).

4.1.2.1.1 El término derviche significa “el que busca las puertas”. En 1954 se publicó un ensayo escrito por Aldous Huxley titulado *The doors of perception*, donde se exploran las posibilidades de la mezcalina como vía para el conocimiento.

4.1.2.1.1.1 Por esta vía se abren las puertas de los movimientos psicodélicos. Sólo para adultos.

4.1.2.1.1.2 También podéis preguntarle a vuestros mayores por The doors y Jim Morrison.

4.1.2.2 Por su parte, la mística budista consiste en alcanzar el estado de Buda o nirvana, disolver el yo en la nada mediante ciertas técnicas corporales: relajación, meditación, etc. A nivel mental el monje budista zen recurre a algunos ejercicios denominados *koans*, problemas filosóficos aparentemente contradictorios que sirven para disolver la apariencia lógica de la realidad.



Derviche giróvago

4.1.2.2.1 Para saber más sobre *koans*, se puede consultar el boletín de la Biblioteca del pasado curso...

4.2 Un caso bien distinto de dependencia del cuerpo es el de las personas que dependen de la imagen que el cuerpo les proporciona.

4.2.1 Michael Joseph Jackson (1958-2009), celeberrimo cantante pop, padecía una enfermedad degenerativa de la piel llamada vitíligo. Según los que saben, esta enfermedad provoca que los melanocitos (células que producen la melanina de la piel) mueran, produciéndose decoloración y anomalías en la pigmentación de la epidermis. Jackson habría usado cremas para disimular este efecto, lo que algunos han interpretado como un intento de *blanquear* su piel para distanciar su aspecto del atribuido tradicionalmente al hombre negro y acercarse al promedio estético del varón blanco norteamericano.

4.2.2 Es un lugar común en la literatura médica y psicomédica para o sobre adolescentes referirse a trastornos alimenticios en los que la autoestima se vincula a la apariencia corporal. El

DSM (Diagnostic and Statical Manual of Mental Diseases) habla en ese sentido de anorexia nerviosa y de bulimia nerviosa.

4.2.3 En todos estos casos se habría perdido de vista el viejo adagio del poeta romano Décimo Junio Juvenal (años 60-128 de nuestra era). Nótese que cuando Juvenal afirmaba *mens sana in corpore sano*, no se refería a las actividades atléticas sino al equilibrio y armonía físicos y mentales.

4.4 Acerca de la independencia del cuerpo, se pueden consultar los apartados 3.1 a 3.4

4.4.1 Caso especial es el de quienes afirman que esta independencia del cuerpo es subrayada por la no propiedad del mismo. ¿Acaso no somos dueños de nuestro cuerpo? Se abre así el puente entre el buen uso del cuerpo y el mal uso o pecado.

4.4.1.1 Preparando el camino para la asunción del pecado, dentro del currículum inicial de la asignatura de Religión Católica, el destinado al segundo ciclo de Educación Infantil (3-6 años), se incluye ya el siguiente contenido: el cuerpo es un regalo de Dios, que hemos de cuidar.

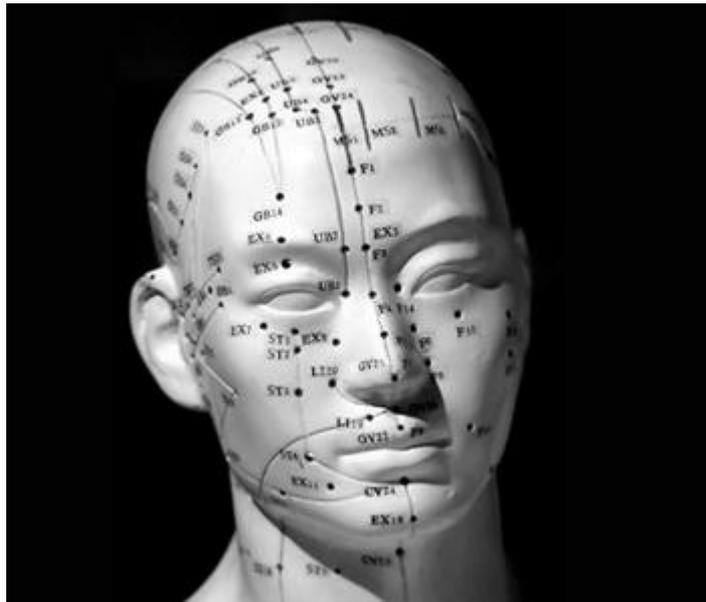
4.4.1.2 En esa línea, lo que la Iglesia Católica cataloga como *Sexto Mandamiento* ha mutado desde su origen hebreo. En las Tablas de la Ley que Moisés expuso a los israelitas, y que son seguidas con bastante literalidad por judíos y cristianos no católicos, este mandamiento prohíbe el adulterio. En el caso del catolicismo, el veto se amplía a otros usos sexuales del cuerpo, prohibiéndose de forma genérica *cometer actos impuros*, entre los que destacan los que se hacen con un solo cuerpo, el propio, del que como se ha visto en 4.4.1.1, no seríamos exactamente dueños.

4.4.1.2.1 Pese a lo que pudiera deducirse según todo lo anterior, hay ciertos actos que se realizan sobre el propio cuerpo (tales como azotarse, flagelarse, etc.) que no son considerados dentro del catolicismo como actos impuros, puesto que más que producir placer producen conocimiento mediante la que ya conocemos como *vía purgativa*. Para más información, puede consultarse el desglose del apartado 4.1.1

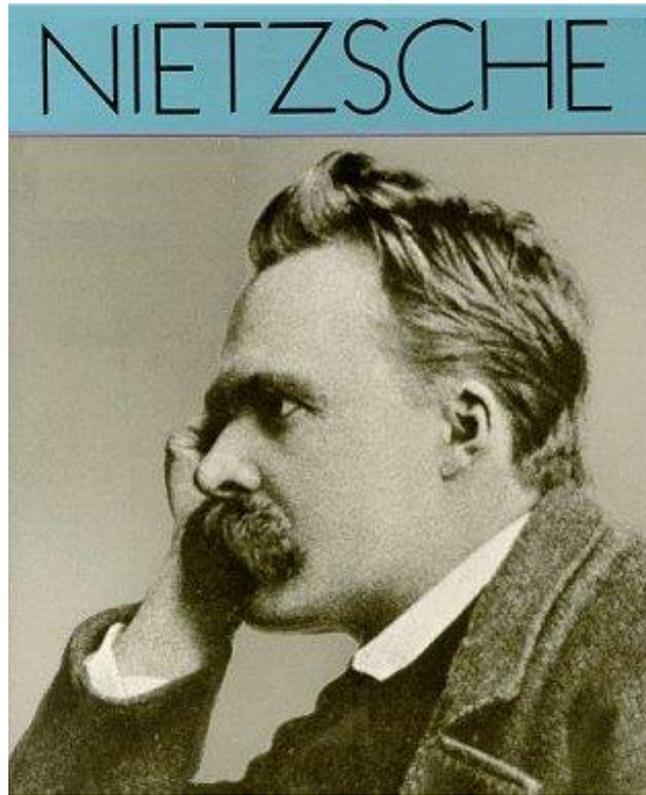


5. El cuerpo, empero, es ciertamente capaz de conocimiento. O siquiera de ejercer la memoria, capacidad cognitiva que parecería sólo facultad del entendimiento pero que el poeta griego Constantin Petrou Kavafis (1863-1933) nos muestra como propia del cuerpo, en los sublimes versos de *Recuerda, cuerpo*:

*Cuerpo, recuerda no solamente cuánto fuiste amado,
no sólo los lechos en que te acostaste,
sino también aquellos deseos que por ti
brillaban en los ojos manifiestamente,
y temblaban en la voz -y algún
obstáculo casual los hizo vanos.
Ahora que todo ya está en el pasado,
parece casi como si a los deseos
aquellos te hubieses entregado -cómo brillaban,
recuerda, en los ojos que te miraban;
cómo temblaban en la voz, por ti, recuerda, cuerpo.*



► EL CUERPO EN ◀



Benito Arias

La obra de este famoso filósofo es tal vez la primera en la historia que toma en serio al cuerpo como punto de partida de la filosofía, lo cual se refleja en un texto muy conocido en los institutos, “La razón en la filosofía”, que se suele preparar para el examen de Selectividad. Convendría por tanto, en una revista como ésta, ampliarlo un poco para facilitar la comprensión y hasta despertar la polémica, algo que no es difícil cuando se habla de este pensador.

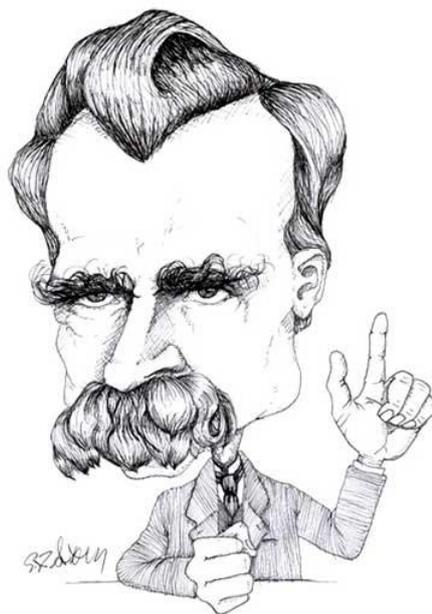


Lo primero que se debe aclarar es la distinción en lengua alemana entre *Körper* (cuerpo físico) y *Leib* (cuerpo vivido, experimentado). Cuando decimos que Nietzsche sitúa en la base de su filosofía al cuerpo, nos referimos al *Leib*. Esto es importante, porque si se entiende por “cuerpo” el cuerpo físico, en sentido anatómico, podríamos incluso interpretar a Nietzsche como una especie de reaccionario biologista que identifica a la sociedad con una selva humana en la que también predomina la ley del más fuerte. A esto se llegaría de mala manera mediante un perverso puente que iría apoyándose primero en la biología evolucionista de Darwin (a quien Nietzsche opone la constatación de la decadencia en lugar de la optimista idea de la selección natural), después en el biologismo social de Spencer (al que Nietzsche detestaba) [CI, 95 y 114] y por último, para completar el despropósito, en el dichoso nacionalsocialismo y sus bárbaros prejuicios raciales de tipo biológico. No por falsos son menos frecuentes los prejuicios, y Nietzsche sigue arrastrando la fama de “nazi” aun habiendo vivido

antes de los nazis y pronunciarse repetidamente en contra del antisemitismo y el nacionalismo alemán (los dos rasgos principales del nazismo, además del racismo).

Nietzsche elabora una fragmentaria teoría del cuerpo completamente ajena al biologismo racista del *Körper*. En “La razón en la filosofía” critica irónicamente a esa razón depurada de experiencia que grita “¡Fuera el cuerpo, esa lamentable *idée fixe* de los sentidos!” [CI, 46]. Se trata de uno de sus frecuentes juegos de palabras e inversiones de lo consabido, ya que *idée fixe* o “prejuicio” se compone con la palabra “idea” que remite a Platón, y al mismo tiempo sugiere que la filosofía racionalista (en sentido amplio) se opone ciegamente a la obstinación de los sentidos al informar de un cuerpo propio como algo fundamental y existente, ya que para el platonismo todo lo sensible es “apariencia”, *lamentable* apariencia.

Nietzsche sostiene todo lo contrario en este punto: los sentidos no nos engañan al remitir al cuerpo, los sentidos no engañan nunca. El cuerpo no es un tópico ni un prejuicio, al menos no en el sentido corriente, aunque sí en el literal: es lo que está antes del juicio (resultado de la razón) y en la base del Juicio (capacidad de razonar). El cuerpo es la base de todo juicio y de la llamada “razón”, pero entonces esta razón no es ya “razón” en el sentido tradicional, sino que ha de ser una *gran razón*, ha de ser razón sensible, y sus ideas serán “ideas sensibles”, valga la paradoja.



Esta distancia con la filosofía platónica puede sugerir que Nietzsche es el negativo de Platón, o su doble invertido. Si fuera tan sencillo, se lo podría criticar con argumentos opuestos. En realidad, para Nietzsche se trata de prescindir de la jerga filosófica creada por el genio griego, una jerga dualista que se expresa en alternativas como alma/cuerpo, realidad/apariencia o razón/sentidos. Estos dualismos han sido forjados con un fin claro: dar realce al primer término de cada binomio [CI, 51-52]. Pongamos un ejemplo: en el § 19 de *Más allá del bien y del mal*, Nietzsche juega con la metáfora platónica de la inmersión del alma en el cuerpo “como el piloto en la nave” (el alma guía al cuerpo) mostrando que hay en el cuerpo unas “serviciales ‘subvoluntades’ o subalmas”, porque “nuestro cuerpo, en efecto, no es más que una estructura social de muchas almas” [MABM, 41]. El cuerpo que se mueve y que vence resistencias es, por tanto, el supuesto oculto, disimulado en la acción voluntaria, que quedaría oculto si interpretamos al sujeto como un sujeto sustancial. Ejercer la voluntad, tanto como pensar, no es una posición exclusiva del yo, no es un acto, al contrario de lo que pretende el racionalismo. En cuanto se introduce el cuerpo en la filosofía, la voluntad se descubre matizada por una doble dirección de mandato, sí, pero también de obediencia, y la libertad se descubre relacionada con la servidumbre, con las circunstancias, con las condiciones en que la libertad se ejerce. Valga este apunte sobre la voluntad y la libertad para sugerir que los dualismos son demasiado simples cuando se aplican a los temas fundamentales de la filosofía.



El texto más famoso de Nietzsche sobre el cuerpo es “De los despreciadores del cuerpo” incluido en *Así habló Zaratustra*. Se critica aquí, una vez más al yo sustancial e independiente del cuerpo, autosuficiente, y que no toma en consideración su génesis. Ese yo-sustancia no llega a comprender que el cuerpo es el yo más propio y fuente de esa *gran razón* que “no dice yo, pero hace yo” [AHZ, 60]. Por tanto, se diría que según Nietzsche no se trata de primar ningún polo (a no ser de modo preparatorio y a menudo irónico) de los anteriores dualismos, sino de pensar la tensión entre ambos términos (igual que en la confrontación de lo apolíneo y lo dionisíaco), pues en esa tensión reside para él la fuente del pensamiento creador.

Terminemos este breve apunte advirtiéndolo que a partir de aquí se abren dos caminos filosóficos. En el primero nos topamos con una filosofía anunciada por Heráclito, Montaigne y Lichtenberg que en Nietzsche se transforma en ciencia jovial, ya que considera tan importante



un apunte sobre la dieta o un análisis de los estados físicos como una disquisición más o menos sesuda o metafórica sobre Platón o Sócrates. Cuando dice por ejemplo que Sócrates es el único griego feo, puede parecer un tremendo argumento *ad hominem*, pues responsabiliza del error conceptual que es su filosofía a su fealdad física. Se trata nuevamente de una curiosa *boutade*, pues la fealdad física es aquí fealdad racional, degeneración. Esta filosofía ácrata y libre hasta del mandato de la lógica va arraigando en la literatura del siglo XX y llega hasta la “postmodernidad” y el “pensamiento débil”.

El otro sendero filosófico a que ha dado lugar es más tradicional y austero. En realidad no llega a desarrollarlo el propio Nietzsche, si bien lo inspira. Se trata de la fenomenología y la filosofía de la existencia. Es obligado mencionar aquí a Martin Heidegger, que dedica a Nietzsche un ambicioso e influyente estudio; y entre nosotros a José Ortega y Gasset, que reconoce bastante pronto el papel crucial que para la filosofía ostenta la vida concreta de cada uno, la determinación vivida en general, esa “perspectiva” tan propia de la vida que no hay forma de desligarse de ella (y por cierto que la misma palabra “perspectiva” remite a la percepción, es decir, a la experiencia y al cuerpo vivido) porque igual que la conciencia de la fenomenología es siempre “conciencia de” esto o aquello, la vida es siempre vida en perspectiva, en una circunstancia o un mundo. De ahí que seamos seres históricos, que proyectemos o improvisemos, que nos *narremos* la pequeña o gran aventura de nuestra vida.

Referencias (entre corchetes, el tejuelo en la Biblioteca)

CI = *Crepúsculo de los ídolos* (introd., trad. y notas de A. Sánchez Pascual), Alianza Ed., Madrid, 1973 [**14 NIE cre**]

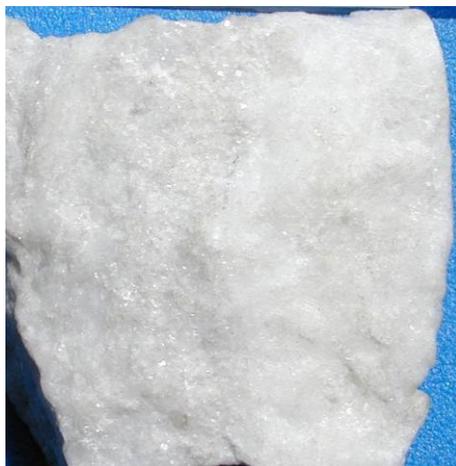
MABM = *Más allá del bien y del mal* (introd., trad. y notas de A. Sánchez Pascual), Alianza Ed., Madrid, ⁹1985 [**14 NIE mas**]

AHZ = *Así habló Zaratustra* (introd., trad. y notas de A. Sánchez Pascual), Alianza Ed., Madrid, ¹⁰1981 [**14 NIE asi**]



EL CUERPO EN LA PIEDRA:

Guillermo Méndez Zapata



El término cuerpo nos deriva, en los archivos de nuestra memoria, hacia la carpeta de los elementos vivos, latentes y llenos de vida. Por el contrario, cuando mencionamos la palabra piedra imaginamos algo inerte, sin vida ni movimiento. Establecemos una clara diferenciación entre los dos conceptos, fruto de las enseñanzas adquiridas desde la más tierna edad. Mas, si nos liberamos del rígido encorsetamiento de los prejuicios aprehendidos y profundizamos algo más en nuestro análisis, descubriremos que las que creíamos nítidas fronteras entre ambos significados comienzan a experimentar un sutil desleimiento.

El mármol, es una roca dura y fría, compuesta en su mayor parte de carbonato cálcico con pequeñas partes de silicatos, micas y otros componentes. Esta pétrea amalgama, está asociada en el imaginario colectivo a la muerte. De ahí su frecuente uso en los cementerios a modo de material metáfora de la “eterna noche blanca”.

El error de apreciación parte del enfoque terminal que usamos a la hora de clasificar el mármol. Siempre lo vemos como producto finito, concluso, pero no valoramos su origen. Su génesis ha requerido la intervención de ingentes cantidades de energía. Las fuerzas telúricas han necesitado, mediante enormes presiones y elevadísimas temperaturas, metamorfosear sus componentes primigenios en moléculas cristalizadas.

La tensa quietud que trasluce la lechosa roca encierra en su interior el eco vigoroso de las fuerzas de la Tierra. Sólo se necesita un agente que, en primer lugar, sea consciente del

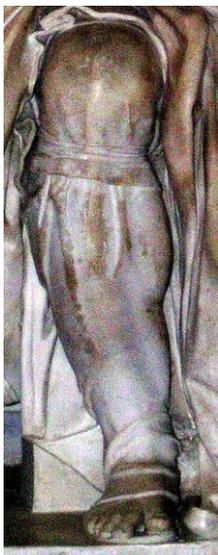
potencial que yace debajo de la superficial y neutra capa del mineral y, en segundo lugar, se convierta en el demiurgo que haga aflorar su maravillosa esencia.

El presente escrito es un rápido y breve bosquejo, a modo de homenaje, de la labor de los escultores, liberadores del espíritu de la materia, centrándonos en los que trabajan la piedra.

Para ilustrar estas abocetadas impresiones utilizaré como ejemplo y referencia la figura de Miguel Ángel, pues es uno de los más grandes en esta rama de la actividad humana. Y me muestro prudente en la catalogación del artista florentino, siguiendo el sabio consejo del maestro Borges, quien afirmaba que el uso del superlativo sólo genera disputas y discusiones estériles.

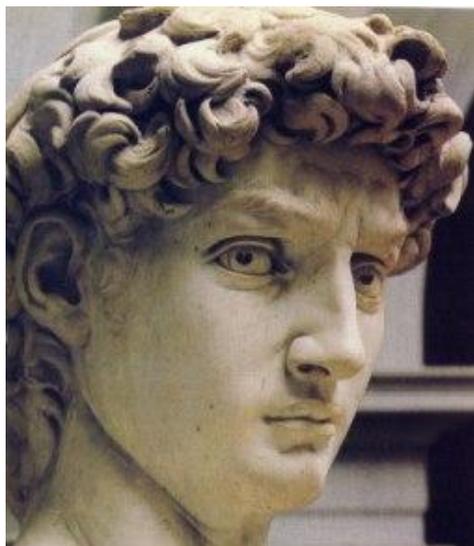
Miguel Ángel pensaba, de acuerdo a sus creencias neoplatónicas, que cada bloque encerraba una imagen, un ánima, y que él se limitaba a eliminar lo que la aprisionaba. Por eso él, a diferencia de lo realizado en otras épocas, opta por el bloque único. Todos los componentes de una creación salen del mismo fragmento de roca. Desarrollar brazos y piernas con otras porciones para después ensamblarlos era violentar la lógica interna que la naturaleza había imprimido a la vetada ordenación cristalográfica. Sería una alteración del orden divino (Miguel Ángel también era muy religioso).

Un grandioso espectáculo se abre al mundo. El genio acomete con bravura, cincel y maza en la mano, el proceso de desbastado, desgajando violentamente las esquirlas que aherrojan la “matérica ánima” que él intuía. La piedra restallando violentamente tras cada golpe. Cada punteo acerca progresivamente el impulsivo instrumento acerado a las energías encerradas. Un febril entusiasmo le posee a medida que intensifica el acrobático compás de golpes y presiones. El albo polvo que desprende los frenéticos choques flotan alrededor sirviendo de fantasmagórico telón que envuelve el misterioso nacimiento



Los cinceles dentados, tanto con terminaciones rectas como puntiagudas, le permiten atisbar las corpóreas formas que adquirirá la obra definitiva. Los surcos, cada vez más finos y juntos, van perfilando volúmenes y sombras del embrionario ser mármereo. Como fiel notario que desea reflejar la procedencia, Miguel Ángel practica el “non finito”, el no acabado, el dejar sin desbastar algunas zonas para enfatizar más la milagrosa metamorfosis. Pero este recurso, además de potenciar la plasticidad de la obra, crea una vibrante tensión entre los dos mundos, lo inerte y lo vivo, haciendo imposible discernir dónde termina lo uno y donde comienza lo otro, como si todo fuese una compacta unicidad. Simplemente se trataría de una misma realidad que, vista a través de los prismas temporales, con sus mendaces reflejos, nos la presentara demediada.

El trépano, con su punzante giro, le permite horadar hasta las entrañas de la materia sin resquebrajarla. Con esas incisiones, ajenas al riesgo de fisuras, creará zonas (las fosas nasales, algún rizo encrespado) donde los rayos de luz no accederán o apenas osarán asomarse.



El volumen todo lo acota, pero a la vez lo aquieta y lo aviva, creando medida y frenesí mediante un modelado vigoroso, trazado con multitud de curvas y contracurvas. Es ese gusto suyo tan especial por la torsión helicoidal lo que imprimirá a sus imágenes un halo especial. La

llamada línea serpentinata actúa de tobogán donde los haces de luz resbalan, se expanden, se reflejan o son absorbidos.

Coge los abrasivos y frota insistentemente las superficies hasta que alcanza el grado de pulimento apetecido. Una gran variedad de texturas, suaves para la tersa piel de la cara femenina, palpitante en venas y músculos en tensión, rugosa en soportes y aditamentos, van insuflando vida a la estatua, multiplicando los matices en una exhibición de maestría y dominio técnico.

Ya la obra queda terminada, despojada de superfluas adicciones, se muestra tal cual es en estado puro. Si observamos bien, si nos acercamos lo suficiente, podremos percibir el estremecimiento de su nacimiento y el sordo y mullido hálito que ruge en sus entrañas.



EL CUERPO DE EROS. Algunos ejemplos de la literatura latinoamericana

Pablo Villar Amador



I.- Introducción

El cuerpo como tema literario, o la literatura referida al cuerpo, es un tema complejo y vastísimo. Su amplitud remite a una serie de posibilidades interpretativas, lo que supone, metodológicamente, un arduo esfuerzo multi e interdisciplinar (en este Boletín intentamos algunos acercamientos). El abordaje estético del cuerpo tiende, generalmente, hacia el lado positivo y vitalista, el erotismo y el hedonismo (“el placer de los cuerpos”), aunque algunas veces se refiera al dolor o a la enfermedad como elementos inherentes a la corporalidad. Placer y deseo, en primer lugar, pero igualmente enfermedad y muerte: Eros y Tánatos. Nosotros nos centraremos en el primer sentido.

El cuerpo, en la mitología clásica, era el vehículo de los dioses, era la materialización de sus deseos. ¿Y qué es el erotismo sino una manifestación divina? ¿Pero dónde se encuentra? A primera vista, podríamos decir que la parte más erógena del cuerpo, el centro neurálgico de este templo, está en algún órgano sexual, en los labios, en el pecho, etc. Pero en realidad, la parte que responde más sensiblemente a la estimulación erótica es la mente. Theodore Schroeder manifestaba: “La obscenidad no existe en ningún libro o cuadro; es tan sólo una propiedad de la mente del que lee o contempla”. En la Introducción a su ensayo titulado *El erotismo*, Georges Bataille define el acto de quitarse la ropa como “la acción decisiva” en el marco de la operación erótica, pues constituye un estado de comunicación de los cuerpos –opuesto al estado cerrado, el de la existencia discontinua– “que revela un ir en pos de una continuidad posible del ser, más allá del repliegue sobre sí”.

En el libro *Corriente Alterna*, el escritor mexicano Octavio Paz dice: “*El erotismo es imaginario. Es un disparo de la imaginación frente al mundo exterior. El disparado es el hombre mismo, al alcance de sí... El erotismo es la experiencia de la vida plena, puesto que se nos parece como un todo palpable y en el que penetramos también como una totalidad; al mismo tiempo es la vida vacía, que se mira a sí misma, que se representa. Imita y se inventa; inventa y se imita.*”.

El peruano Vargas Llosa, por su parte, escribe: “*Digámoslo desde el principio: no hay gran literatura erótica, lo que hay es erotismo en grandes obras literarias. Una literatura especializada en erotismo y que no integre lo erótico dentro de un contexto vital es una literatura muy pobre... Si dentro de ese contexto el erotismo juega un papel primordial, se puede hablar verdaderamente de literatura erótica*” y en otra ocasión, separando los límites entre erotismo y pornografía, señala con mucha clarividencia: “*La frontera entre erotismo y pornografía sólo se puede definir en términos estéticos. Toda literatura que se refiere al placer sexual y que alcanza un determinado coeficiente estético puede ser llamada literatura erótica. Si se queda por debajo de ese mínimo que da categoría de obra artística a un texto, es pornografía... El erotismo es un enriquecimiento del acto sexual y de todo lo que lo rodea gracias a la cultura, gracias a la forma estética. Lo erótico consiste en dotar al acto sexual de un decorado, de una teatralidad para, sin escamotear el placer y el sexo, añadirle una dimensión artística*”. Hasta aquí esta introducción teórica. Pasemos a la práctica literaria, a los textos seleccionados, donde el poder de la sugestión, de lo no-dicho, de lo intuido, es el auténtico terreno de Eros.

II.- Pablo Neruda: el clasicismo



El primer ejemplo que reseñamos es el de la primera composición de ***Veinte poemas de amor y una canción desesperada***, del chileno **Pablo Neruda**. El poeta publicó este libro en 1924, creando así uno de los poemarios más leídos de la historia, mito creado por el sensualismo y el erotismo que desprende cada uno de los versos. Pertenece a su primera etapa - obra de juventud - ya que fue escrita y publicada cuando no contaba aún con veinte años - con unas claras influencias de un modernismo tardío y con ciertos tintes del romanticismo.

El texto dice así:

Poema 1

*Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos,
te pareces al mundo en tu actitud de entrega.*

*Mi cuerpo de labriego salvaje te socava
y hace saltar el hijo del fondo de la tierra.*

*Fui solo como un túnel. De mí huían los pájaros
y en mí la noche entraba su invasión poderosa.
Para sobrevivirme te forjé como un arma,
como una flecha en mi arco, como una piedra en mi honda.*

*Pero cae la hora de la venganza, y te amo.
Cuerpo de piel, de musgo, de leche ávida y firme.
Ah los vasos del pecho! Ah los ojos de ausencia!
Ah las rosas del pubis! Ah tu voz lenta y triste!*

*Cuerpo de mujer mía, persistiré en tu gracia.
Mi sed, mi ansia sin límite, mi camino indeciso!
Oscuros cauces donde la sed eterna sigue,
y la fatiga sigue, y el dolor infinito.*

En este libro, Neruda nos da un magnífico ejemplo de su capacidad para convertir el cuerpo de la mujer en diferentes elementos de la naturaleza, o incluso en animales distintos, dependiendo del estado de ánimo de la propia amante. Tras los veinte poemas, el autor nos muestra la cara más dura del amor: el añorar al otro tras el fracaso de la relación, ese amar a alguien que ya no está contigo. *La canción desesperada* es el cierre melancólico de esa pasión, un cierre ya anticipado en el poema veinte: “y éstos sean los últimos versos que le escribo”.



análisis del poema:

A) Estructura externa:

- Análisis métrico: Poema en cuatro estrofas de 4 versos de arte mayor, 14 sílabas, llamados alejandrinos.
- Esquema de la rima: A, B, C, B, A, D, C, D, A, E, F, E, G, H, E, H. Este poema tiene rima asonante en versos pares.

- B) Estructura interna:

a) Tema: “Elogio de la mujer”. La palabra clave de este poema es: CUERPO (aparece 4 veces). En las estrofas 1ª y 3ª, el autor se centra en la descripción de la amada, y en la 2ª y 4ª Neruda puntualiza sus sentimientos hacia ella; b) Apoyos formales: aliteración y epíteto (v. 1), comparación (v. 8), enumeración (v. 10), personificación (v. 10), paralelismo, anáforas y metáforas (11 y 12), encabalgamientos: versos 3-4, 5-6. El poema termina con polisíndeton en el verso 20, etc.

El poema comienza con el canto a la mujer como sujeto central, seguida de la respuesta del hombre hacia ella:

*Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos,
te pareces al mundo en tu actitud de entrega.
Mi cuerpo de labriego salvaje te socava
y hace saltar al hijo del fondo de la tierra.*

Resultan así concentrados los dos términos de identificación y de enfrentamiento: los cuerpos. Es primero el “*Cuerpo de mujer*” al que sigue “*Mi cuerpo de labriego salvaje*”, términos con los que ha querido, mediante dos adjetivos sintagmáticos, caracterizar al sustantivo en cuestión: “*de mujer*” y “*de labriego*” respectivamente. Fémmina y hombre contrapuestos e identificados en este juego vital que representa el amor. Aparece en el poema la primera metáfora: los muslos blancos semejan blancas colinas. El funcionamiento de dos temas (el cuerpo y la naturaleza) facilita la comparación porque concibe que la mujer es la naturaleza y las colinas constituyen una de las partes medulares del cuerpo femenino.

El poeta afirma: «*Mi cuerpo de labriego salvaje te socava/ y hace saltar al hijo del fondo de la tierra*». La crítica ha señalado que son versos de enorme complejidad metafórica porque revelan que el trabajo con la tierra equivale al recorrido erótico por el cuerpo de la mujer. ¿Y el fruto? El hijo que nace del vientre de la mujer-tierra y que es producto del trabajo del hombre. El hacer erótico del ser humano tiene una dimensión transformadora: el sentimiento amoroso se convierte en un hijo, de la misma manera como el trabajo diario del labriego hace que la semilla se convierta en fruto. Y en esta labor diaria se involucra el cuerpo de aquel que trabaja con la tierra; por eso, hay un «matrimonio espiritual» entre el labriego y la mujer como lo hay entre la naturaleza y el ser humano.

En la segunda estrofa, vemos una serie de comparaciones que representan el paso de la soledad a la unión de los cuerpos. En los versos «*Para sobrevivirme te forjé como un arma,/ como una flecha en mi arco, como una piedra en mi honda*» está la idea de que la necesidad de

defensa y la lucha constituyen la esencia de la vida humana. La mujer es figuradamente una flecha y una honda; el labriego, por su parte, es un arco y una honda.

En la tercera estrofa, Neruda hace referencia a un «*Cuerpo de piel, de musgo, de leche ávida y firme*» y allí tenemos funcionando, de nuevo, los dos campos semánticos centrales: el del cuerpo y el de la naturaleza. Se produce una confrontación entre ambos, pero la intención enunciativa hace que predomine el cuerpo y, finalmente, los dos cohabitan; por eso, el cuerpo le pasa sus significados a la naturaleza y viceversa. En otras palabras, hay un intercambio producto de la lucha, de la tensión que se produce entre el dominio corporal y el natural (musgo, colinas).

El erotismo da lugar a un diálogo, una interacción entre el labrador (el que trabaja la tierra) y la naturaleza. Aquél desea transformar el mundo para satisfacer sus necesidades y se enfrenta con la naturaleza para después fusionarse con ella: «*Pero cae la hora de la venganza, y te amo*». Neruda afirma «*Ah, las rosas del pubis! Ah, tu voz lenta y triste*» y allí hay una erotización de la rosa. En la tradición occidental, todos conocemos que la rosa es símbolo de juventud, belleza y fugacidad (carpe diem: poemas de Garcilaso, Góngora, entre otros). Neruda, se centra en una doble imprecación maravillosamente erótica: «*¡Ah los vasos del pecho!, ¡Ah las rosas del pubis!* ¡Sencillamente, magistral!

En la última estrofa, aparece la imagen de que el hombre continúa en su lucha. Cuando el poeta dice «*Cuerpo de mujer mía, persistiré en tu gracia*», se está dirigiendo a la naturaleza para decirle a ésta que continuará convirtiendo las semillas en frutos y ello abrirá la puerta al diálogo entre el cuerpo y el mundo natural. Neruda parece decir que las necesidades nunca se satisfacen y, en ese sentido, “la fatiga y el dolor” continuarán a partir del trabajo cotidiano que humaniza aún más al hombre.

(Véase http://www.youtube.com/watch?v=GKdVn2XqVNo&feature=player_embedded#!, video con lectura del propio Neruda)



III.- J. Cortázar y O. Girondo: las vanguardias

Terminamos estas páginas reseñando otros dos textos latinoamericanos exquisitos y nucleares de este tema erótico. El primero es el famosísimo fragmento del capítulo 68 de la novela Rayuela, del argentino Julio Cortázar. Este breve capítulo –tiene sólo una veintena de renglones– está escrito en "glíglico", término inventado por el propio Cortázar para designar un lenguaje musical que pretende comunicar un significado por medio del sonido de sus sílabas y el ritmo de su prosodia, sin prescindir totalmente de una armazón sintáctica lógica. Los términos sin sentido que emplea Cortázar permiten que cada lector les atribuya un significado personal, originado en sus propios recuerdos, imágenes y experiencias. Como figura retórica, se trata de jitanjáforas, término propuesto por el escritor mexicano Alfonso Reyes en 1929, para designar palabras o frases sin significado pero con sonido melódico y rítmico.



Es un ejemplo extremo del recurso literario que consiste en sugerir y crear un clima en vez de describir en detalle. Al completar el significado con sus propios pensamientos, el lector participa más intensamente de la situación. Se sugiere más de lo que se dice, para producir un efecto mayor a partir de la carga emocional que aporta el propio lector. El texto es el siguiente:

Apenas él le amalaba el noema, a ella se le agolpaba el clémiso y caían en hidromurias, en salvajes ambonios, en sustalos exasperantes. Cada vez que él procuraba relamar las incopelusas, se enredaba en un grimado quejumbroso y tenía que envulsionarse de cara al nóvalo, sintiendo cómo poco a poco las arnillas se espejunaban, se iban apeltronando, reduplicando, hasta quedar tendido como el trimalciato de ergomanina al que se le han dejado caer unas fímulas de cariaconcia. Y sin embargo era apenas el principio, porque en un momento dado ella se tordulaba los hurgalios, consintiendo en que él aproximara suavemente sus orfelunios. Apenas se entreplumaban, algo como un ulucordio los encrestoriaba, los extrayuxtaba y paramovía, de pronto era el clinón, la esterfurosa convulcante de las mátricas, la jadehollante embocapluvia del orgumio, los esproemios del merpaso en una sobrehumítica agopausa. ¡Evohé! ¡Evohé! Volposados en la cresta del murelio, se sentían balpamar, perlinos y márulos. Temblaba el troc, se vencían las marioplumas, y todo se resolviraba en un profundo pínice, en niolamas de argutendidas gasas, en carinias casi crueles que los ordopenaban hasta el límite de las gunfias.

La frase inicial de este capítulo dice: "Apenas él le amalaba el noema, a ella se le agolpaba el clémiso y caían en hidromurias, en salvajes ambonios, en sustalos exasperantes."

Una transcripción libre de lo que sugiere el texto podría ser: "Apenas él le rozaba la piel, ella sentía que la sangre le hervía, y pronto caían en un vértigo de besos, de frenéticas caricias y de suspiros apasionados" (o cualquier otra versión). Como se ve, no tiene sentido darle un significado preciso a palabras como "noema", "hidromurias", "ambonios", "sustalos", ya que extraídas de su contexto pasan a ser construcciones neutras y arbitrarias. En realidad el lector no sustituye uno a uno los términos, sino que percibe el significado de la frase de un modo personal, inexpresable y global. Después de este texto de Cortázar sólo nos queda concebir el cuerpo de Eros como " *un retorgante y lubrico terriborio de orgásmulos, un areazonte de suspicios y grítulos...* " (¡o como vos querás, Maga!).

(Ver video en: <http://www.youtube.com/watch?v=qevRdIoXCsg&feature=related> , con voz del mismo Julio Cortázar.)



or último, tenemos el caso del *Poema 12*, del libro *Espantapájaros*, del poeta argentino Oliverio Girondo. Aquí todos los versos reflejan acciones verbales que se refieren al cuerpo, a los cuerpos entregados al paroxismo del amor, en esa acción recíproca de entrega. Tenemos acciones agresivas, casi sado-masoquistas del acto sexual, que aparecen en verbos como " se estrangulan, se acribillan, se desgarran, se muerden, se asesinan". En este sentido, el *Poema 12* constituye el texto más curioso e intenso de todo el libro, ya que la experiencia del amor y de la muerte aparecen fusionadas y encaminadas hacia el momento cumbre, hacia el orgasmo, hacia la muerte.

Poema 12 :

*Se miran, se presienten, se desean,
se acarician, se besan, se desnudan,
se respiran, se acuestan, se olfatean,
se penetran, se chupan, se demudan,
se adormecen, se despiertan, se iluminan,
se codician, se palpan, se fascinan,
se mastican, se gustan, se babea,
se confunden, se acoplan, se disgregan,
se aletargan, fallecen, se reintegran,
se distienden, se enarcan, se menean,*

*se retuercen, se estiran, se caldean,
se estrangulan, se aprietan, se estremecen,
se tantean, se juntan, desfallecen,
se repelen, se enervan, se apetecen,
se acometen, se enlazan, se entrechocan,
se agazapan, se apresan, se dislocan,
se perforan, se incrustan, se acribillan,
se remachan, se injertan, se atornillan,
se desmayan, reviven, resplandecen,
se contemplan, se inflaman, se enloquecen,
se derriten, se sueldan, se calcinan,
se desgarran, se muerden, se asesinan,
resucitan, se buscan, se refriegan,
se rehuyen, se evaden, y se entregan.*

Leer a O. Girondo provoca sensaciones fuertes, y sobre todo provoca planteamientos ingeniosos sobre la belleza y sensualidad que pueden alcanzar las palabras al jugar entre sí, revolcándose unas con otras hasta alcanzar imágenes lúdicas preciosas. Es en el sistema de repeticiones donde radica la fuerza del poema: la concentración exclusiva de verbos, unidos en grupos de 3, con un total de 72 verbos, convierten la descripción en pura acción. De estos verbos, 66 están en forma reflexiva-recíproca, a través del uso reiterado del pronombre SE: El uso del “SE” hace recaer la acción del uno sobre el otro, como en un espejo (“se miran, se presienten, se desean ”), el cual nos devuelve justamente la imagen invertida “ES”, el carácter recíproco de la relación sugerido por el pronombre.

¿Por qué verbos como "fallecen", "desfallecen", “reviven”, "resucitan", son diferentes, en la medida en que son los únicos que prescinden del pronombre SE? Quizá porque la muerte y el renacimiento, son los únicos momentos en que se prescinde del "otro ". No hay interacción alguna en el acto de nacer y de morir, son cuestiones personales e intransferibles. En las palabras de Octavio Paz, "nacer y morir son experiencias de soledad", trascendidas por el acto erótico, que genera nuevamente el acto recíproco, el "se" de la comunión de los cuerpos, pura poesía.

(Véase el siguiente video: <http://www.youtube.com/watch?v=2MY-1ASb-ps>)

POESÍA:

MI GUITARRA



ujer de formas redondas y suaves;
alegre y sonriente si la tocan;
ai unos cabellos duros le colocan,
vibra y canta como las mismas aves.

En las tardes de verano, tú sabes
que las notas se tocan y retocan,
y mis dedos en tus cuerdas se enfocan:
buscan las notas justas en las claves.

Si estoy contigo, me prestas tu voz,
juntos cantamos como la cigarra,
y mi mano te sigue muy veloz.

Con mucha fuerza el brazo te agarra,
nuestra amistad empezó muy precoz,
por eso te escribo yo, mi guitarra.

(Elena Ruiz Sánchez, 2º C ESO)

INFANCIA



esos juegos con muñecas,
Esas sonrisillas a las que les faltaban dientes,
esos llantos por ir al *cole*,
esos años inocentes.

Cuántas tardes jugando al escondite,
cuántas noches con miedo a la oscuridad,
cuántas horas aprendiendo a leer,
cuántos días sólo queriendo jugar.

Qué caro es el tiempo,
cuántos recuerdos que no se pueden comprar,
muchos que te gustaría repetir,
tantos que siempre recordarás.

Amigos que se van,
amigos que vienen,

amigos que tenías,
amigos que ahora tienes.

Años y años de alegría,
años en los que sólo te importaba jugar,
años en los que eras tan inocente,
años en los que una piruleta te hacía parar de llorar.

Peter Pan estaba en ti,
eras sólo un niño,
un niño que sin saber por qué ni cómo,
regalaba a todos su cariño.

Para ti un "te quiero" era como un "hola",
dar un beso era como respirar,
una bolsa de caramelos era tu mayor tesoro,
hacer comida con el barro era de lo más normal.

Aunque ahora esa infancia esté lejos,
aún queda algo de niño en ti,
te das cuenta al recordar esos momentos,
te das cuenta cuando te hacen sonreír.

(Laura Bernal , 3º A ESO)

POEMA A MI SIRENA



n día soleado,
la mar afloja,
poniente en puerto,
sirena en la arena,
mas Dios no quiera que caiga en tus encantos,
¡Oh! Bella sirena de carne y escamas,
no quieras quererme en tu cama,
pues yo no quiero tener la nostalgia
de pensar que de verdad me amabas
y te fuiste sin decirme nada.

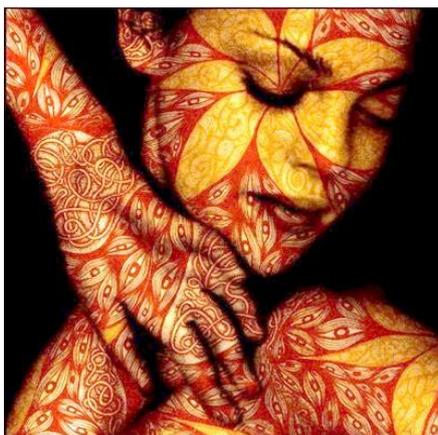
Te vas,
te veo,
en la playa una frontera
me separa de mi amada.

Te marchas,
te observo,
eres como una tiara
en medio del desierto.
Te alejas,
te pierdo,
remo en mano
surcaré el mar en mi barca
y llegaré, por ti, hasta los cielos.
Te pierdes,
me pierdo,
te pierdo,
me muero.

Arraiga la noche,
Y yo, todavía sentado,
soñando con el amor
que todo hombre ha deseado.
La luz de esa gran farola,
que no sólo se refleja en las olas,
ilumina con cariño
cada trazo, cada gesto,
atravesando tu cristalino corpiño,
despertando cada vez más
mi salvaje instinto.

Toda mi vida estaría desnudándote
con mi mirada, y con ella,
atravesar tus marinos ojos,
hasta llegar al fondo de tu alma,
pura, blanca, virgen la describiría,
y llegaría a ser el último recuerdo
en el viaje más allá de esta vida,
en donde, no Caronte, sino tú
serás mi guía.

(Juan M^a Soriano, 2º C Bachiller)



MICRORRELATOS

UN DÍA EXTRAÑO



Esto ocurrió un día entrando en el aula 35, que como por arte de magia me convertí en una pizarra.

Cuando me quise dar cuenta ya estaba colgada en la pared.

El maestro empezó a pasar lista y a mi me puso una falta.

Éste comenzó a dar la explicación en la pizarra, que era yo, a mi me hacía muchas cosquillas e irremediablemente comencé a reír. Todo el mundo se calló para ver quién se reía, pero no vieron a nadie y siguieron con la explicación.

Los alumnos salieron a corregir los ejercicios y también me hacían muchas cosquillas, pero me aguanté.

Terminó la clase y un niño muy travieso empezó a dibujar cosas sobre mí.

Cuando ya no había nadie yo me intenté descolgar de la pared y lo conseguí.

Sobre mí había dibujadas unas piernas y unas manos, y pude ponerme en pie pero no podía salir de la clase, pues era muy grande.

Se me ocurrió dibujarme unas alas, entonces pude volar y salí de la clase 35. En cuanto salí me volví a convertir en niña de nuevo.

¿Por qué me había ocurrido esto?, ¿sería por lo que comí anoche?, ¿me echarían un encantamiento? ¡Quién sabe!

(Elena M^a García Pastor, 2º A ESO)

BIPOLAR

Día 438



oy estoy acelerada. Aburrida de todos los días lo mismo, de toda la rutina, hoy quiero cambiar. Cambiar algo, lo que sea. Siempre es lo mismo: instituto, estudiar y gimnasio. No hay nada más. Con suerte quedar algún día, pero con la de cosas que tengo que hacer, ni de coña. Pues eso, que estoy un poco harta de todo, de que siempre sea la misma gente, las mismas

historias y los mismos sitios. Quiero encontrar algo especial, algo distinto, algo maravilloso, algo fantástico, algo que no pueda olvidar nunca.

Día 439

Hoy estoy tranquila. Me encanta mi vida, en serio. Haría lo que hago todos los días y nunca me cansaría. Mi madre me ha dicho hoy que el psicólogo tiene algo que hablar conmigo, es un tío legal, me cae bien. Últimamente quiero mucho a mis padres, a mis amigos y a mi pareja, es un sol. Siempre que estoy con él me pasan cosas inolvidables, le quiero tanto. Estoy pensando en hablar con él sobre perder la virginidad, me encantaría perderla pronto.

Día 440

Hoy estoy depresiva. ¡Qué asco de vida, macho! Hoy he vuelto a coger el cúter y a cortarme, pero mis malditos padres siempre se meten. No podían ocuparse de lo suyo. También he cortado con mi novio, es un plasta, todo el día con las llamaditas. A ver si el tío ese, el psicólogo, me da una alegría mañana, porque vamos, a este paso me doy un tiro. Desde que me dijo que hiciera la cosa ésta del diario, tengo que ponerme cada día a escribir mínimo un párrafo. ¿Para qué hostias quiero yo esto?

Día 441

Hoy estoy *happy*. ¡Qué *chachi* todo hoy! Me he vestido super *in* hoy, y todos los chicos me han mirado ¡Qué *guay* está todo! He tenido que ir con mi *friend*, el psico, y me ha dicho y me ha dicho una cosa super *cool*. Resulta que soy de esas que *molan* tanto, sí tía, de las bipolares ésas. No pilló muy bien de qué va, pero está como en la onda, ¿sabes? Dice que soy cada día distinta, je, je, ¡qué sabrá él! ¡Si yo soy la *masme*! Estoy pensándome lo de salir con el bombón de bachillerato, que está como un tren, y por lo visto está pillado por mí.

-Periódico local-

Nuevo caso de violación a menores. El acusado se hacía pasar por psicólogo y drogaba a sus clientes con una sustancia que él mismo había fabricado. Aún le están investigando, pero parece que causa los trastornos típicos de la bipolaridad. Esta persona, presuntamente, ha utilizado esa droga para desequilibrar mentalmente a 16 chicas, que luego han sido violadas en la clínica donde, según las declaraciones de los familiares, se trataría esa enfermedad con los medicamentos necesarios, los cuales aún no existen. Presuntamente, el psicólogo no trabajaba solo, tenía a su cargo a dos menores, uno de ellos que cursa 4º de ESO y el otro 1º de Bachillerato. Todos ellos, tanto los menores como el acusado, serán multados con 1500 euros de indemnización a las familias afectadas.

(Carmen Núñez Gómez, 3º A ESO)

SIN TÍTULO



quel atardecer tranquilo y cálido me encontraba en el segundo piso de la, casi vacía, escuela de música, donde a mis oídos sólo llegaba el sonido de un piano en el aula contigua. Era una melodía preciosa que no supe reconocer, lo que hacía que me resultase más atractiva.

Era un pensamiento feliz lo que ocupaba mi mente hasta plantearme la posibilidad de que esa persona ya no tocaba por voluntad propia, que el interés y la pasión con las que había comenzado se habían ido desvaneciendo a medida que se convertía en un deber.

Me asomé a la ventana, ya oscurecía. Una golondrina volaba cerca de donde me encontraba, y su libre y ágil aleteo me hizo sentir, no envidia, sino algo de tristeza, tristeza por no poseer esa libertad. Deseaba salir de esta rutina, como la de la persona que estaba atada al teclado del piano. Quería encontrar la manera de salir de esta sociedad sincronizada, compuesta de personas programadas.

La golondrina volvió a pasar ante mí, esta vez voló tan cerca que sentí el impulso de saltar y seguirla hasta su mundo sin reglas ni rutinas. Pero permanecí ahí, observando cómo el ave se alejaba hacia nuevos horizontes.

(Kendal Téllez Wiedower, 2º Bachillerato C)



CREACIÓN

QUIÉRETE

(Clara Arrieta Martínez, 1º D - Bach.)



dicen que los adolescentes nunca saben lo que quieren. Que se dejan influenciar fácilmente y que están faltos de personalidad. Hablan de que si no son responsables y que quieren hacerse mayores muy pronto. Todos nosotros hemos escuchado alguna vez, una queja sobre la juventud de hoy en día. Pero el caso es que, es muy fácil criticar, y no buscar un por qué. ¿Qué problemas va a tener una chica de quince años? os preguntaréis. Más de los que podáis imaginar, os digo, más de los que creéis.

....

Tarde.

Llegué más tarde que nunca.

Era tu estreno, pequeña ¿te mereció la pena hacer esta estupidez?

Si me hubiera dado cuenta antes...

Ya entiendo esos “nunca me escuchas” y más frases que me duele recordar viéndote así.

Sabes que ahora todo depende de ti.

Solo tú puedes hacer que funcione.

¿Piensas pasarte la vida tumbada al lado de una pantallita con cables alrededor?

Abre las ventanas, deja que el sol te queme y no permitas que nadie te impida disfrutar de todo lo que ahora deberías estar sintiendo.

No cierres los ojos.

Sólo piensa en la infinidad de cosas que te perderías si no mirases por tan sólo un segundo.

Si los colores oscuros se inventaron, fue sólo para resaltar los claros.

Ten esperanza, fuerza, ¿por qué no vas a poder con todo?

Otros pasaron por aquí y también les pareció que el mundo giraba sin tenerlos en cuenta pero que más dan ellos, tú eres diferente.

Por eso cariño, tarda lo que quieras, pero por favor, levántate, despierta, vive.

Tu madre te estará esperando.



na gran losa de piedra sobre mi cabeza. Eso fue lo que sentí en el probador de una de las tiendas del centro comercial.

- ¿Ése como te va? – me gritó Violeta desde el otro lado de la cortina.

Y yo no sabía qué contestar. Me miraba en el espejo y volvía a mirar la talla. El reflejo de mi cara, la talla treinta y ocho de los vaqueros.

- Tía, ¿estás en shock o qué? No me digas que te dio un *chungo* – insistió sacando la cabeza por uno de los lados de la cortina.

-Eh... espera, ya salgo – pude decir al fin.

¿Cómo una talla treinta y ocho me podía quedar tan estrecha? Siempre había tenido la suerte de poder ponerme lo que quería, pero mi cuerpo estaba cambiando y yo tenía que solucionarlo rápido *al no haberme dado cuenta a tiempo*.

- ¿Qué me dices? – dijo mi compañera de compras mientras alborotaba tu corta melena.

- ¡¿Que qué te digo!?! – exclamé – que tengo un serio problema. ¿Has visto qué caderas? ¿Cómo voy a comprarme nada con este pedazo de culo? Sin hablar de *estos* muslos. ¿De verdad piensas que alguien me querrá como participante en alguna compañía? Quita de la lista la minifalda, no voy a poder ponérmela.

Violeta, aunque me miraba con los ojos como platos, al momento reaccionó.

- Pero ¿tú eres idiota o te tragaste alguna etiqueta? *Bea*, tienes un cuerpo estupendo. No paras de hacer ejercicio, y tienes que crecer algún día. Qué esperas tener, ¿una talla treinta y dos a los quince?

Callé durante unos minutos y consiguió apartarme esa idea de la cabeza, pero por poco tiempo. Me distrajo con cotilleos baratos y tras unas horas de paseo, volví a casa sin haberme probado nada más que esos malditos pantalones de la talla treinta y ocho.

Llegué a casa sin ánimos de aguantar a nadie y retomando la imagen del probador, busqué en Internet, algo que pudiera ayudarme a quitarme los veinte quilos que creí que me sobraban.

El título “pierde cinco kilos en dos días atrajo mi atención”. Al día siguiente, lo estudiaría con detenimiento, miraría los *pros* y los *contras* pero antes buscaría opinión.

- Mamá – dije detrás de la montaña de papeles que nos separaba.

- Dime Beatriz.

En su despacho, que más bien santuario, solía utilizar cinco palabras a lo sumo, por intervención.

- ¿Crees que debería perder peso?

- Creo que...

Sep- sep.

El vibrador de su busca nos interrumpió y ya no pude hablar con ella con tranquilidad.

- Yo creo que sí deberías, ¿crees que gustarás a alguien con esos muslos? – dijo Roberto, mi primo, tras de mí. Para mí entender, el ser más estúpido de la tierra, pero pensé que por una vez había dicho algo coherente.

Puse la mesa con desgana y me senté en mi lugar.

Un mal día - pensé al terminar de cenar- a partir de hoy todo será distinto.



- ... El término anorexia significa literalmente "**pérdida del apetito**", sin embargo, esta definición es engañosa ya que las personas con anorexia nerviosa con frecuencia tienen hambre, sin embargo, rechazan la comida.

Las personas con anorexia nerviosa tienen intensos temores a engordar y se ven a sí mismos '**gordos**' incluso cuando están muy delgados. Estos individuos pueden tratar de corregir esta imperfección limitando la ingestión de comida de manera estricta y haciendo excesivo ejercicio con la finalidad de perder peso.

¿Alguien puede seguir leyendo los síntomas y consecuencias?

Una voz que provenía del final del aula continuó.

- “Aquí os exponemos una tabla con los principales síntomas y consecuencias:

Síntomas: Se rehúsa a mantener el peso corporal a un nivel medio o por encima del peso normal equivalente a su edad y altura, existe un miedo intenso a engordar o volverse obeso(a) y el enfermo realiza autoevaluaciones constantes con presencia excesiva de pensamientos relacionados con el peso...”

“Las consecuencias más comunes son: pérdida excesiva de peso y cabello, atrofia en el crecimiento, reducción de las plaquetas con un aspecto pálido de ojos hundidos.”

Tras una breve pausa, comenzó el debate.

- Entonces, si eres anoréxico, ¿tienes pinta de zombi?

Todos comenzaron a comentar la exageración del comentario.

- ¡Qué bestia eres Fran!

- Zombis dice...

- ¡Está bien! Callaos... – dijo Carolina, nuestra tutora – En parte, sí te conviertes en un zombi. Tus funciones vitales se debilitan y parece que dejas de sentir lo que te rodea. Quedas obstruida, se forma una muralla a tu alrededor y sólo eres capaz de pensar en tu cuerpo y la comida...

Pero antes de que pudiera acabar, un sonido estridente la interrumpió.

La campana del recreo me sacó de un estado aletargado en el que me había visto envuelta desde el principio de la clase.

Todos salieron corriendo, pero antes me paré a recoger.

- ¿Qué tal vas? – escuché a mis espaldas.

- Como siempre, supongo – titubeé-. No sé cómo lo hago, que siempre me quedo la última - dije intentando parecer simpática.

- Oye, ¿volviste a decirle a tus padres que me gustaría hablar con ellos?

- Eh... sí, pero sabe, no tienen mucho tiempo y últimamente no paran en casa.

- Bueno, y a ti, ¿te gustaría hablar de algo? Te llevo viendo, desde hace varias semanas, un poco distraída en clase y la anorexia es un tema que debería interesaros.

- Estaría bien pero, se me va la hora del bocadillo.

- Oh, de acuerdo, otra vez será – dijo yendo hacia su mesa, algo decepcionada.

Cuando salí de clase, a través del cristal de la puerta, pude verla negar con la cabeza. Para ella, yo ya era otro caso perdido.

Subasté mi bocadillo entre mis compañeros ante la cara de asombro de mis amigas.

Fui al baño y pasé la media hora de descanso admirando las poses de algunas modelos de la revista de moda que tocaba “estudiar” ese día.

Las clases se reanudaron con el aviso del final del recreo y decidí saltarme las tres últimas clases para ir ensayando el final de la prueba de ingreso para el conservatorio de danza.

Aunque los mareos eran constantes desde hacía días atrás no quise darles importancia, y seguí hacia delante.

Al bajarme de los lavabos en los que estaba sentada noté que los pantalones me caían más abajo de lo que habría esperado. Las semanas sin comer, tal y como decía la dieta estaban dando sus frutos. Me lavé las manos y eché agua fría para despejarme. El aire empezaba a faltarme y la vista comenzó a nublarse. Intenté beber algo del grifo, pero el frío del agua dañaba mis encías. Estaba al borde de un ataque de nervios, mis pensamientos no conseguían ordenarse en mi cabeza.



entonces fui consciente de los ruidos de mi estómago, de las noches sin poder dormir, del cansancio constante y de la falta de concentración.

Quise mirarme en el espejo pero no pude mantener la vista mucho tiempo fija que mi rostro. Mis pómulos parecían querer salirse de mi cara.

¿Cómo había llegado a ese extremo? ¿Habían valido la pena, las peleas con las chicas por conseguir esto?

- ¡Vosotras no lo entendéis! - les grité en una ocasión.

La venda se me cayó de los ojos y con ella todas esas absurdas ideas.

De repente, me desplomé.

Minutos más tarde, alguien me encontró en el suelo del baño.

Estaba sin conocimiento.



EL CÍRCULO DEL CUERPO

Christine Félix García

I

El cuerpo y la mente



uando me asusto, languidezco, me aletargo;
dejo que pase sobre mí una turba de opiniones.
Semillas de estopa pretendiendo anida
para luego prender un fúnebre fuego.

Las miro y me dejo arrullar
por ese vértigo palabrero
que juega a ganar el terreno
de un cuerpo que ya no es el mío.

Es como conquistar a un muerto
que se ahogó entre frases
porque se atragantó con alguna
de vuestras lustrosas **palabras**.

Necios,
no me hiquéis vuestra ridícula bandera.
Hace tiempo que abandoné esta tierra yerma
buscando mi destino.

II

El cuerpo y la palabra

Hablamos para reír, para olvidar, para ser otros o contar sueños mientras los creemos.

Yo te hablo para recordar que intencionadamente jugamos a hacer magia con las palabras.

Las hay que pueden rodearte, revolotear en torno a tu cuello y chapotear entre los huecos de tus dedos. Las hay que chispean fugazmente en un avance y retroceso agotador, pequeñas escaramuzas de susurrantes silabeos. Pero quizás, en el aire, antes de llegar a su destino, ya libres en sus viajes, entre sí se mezclen y se rocen; tal vez -como en los cuentos- se abracen y se besen. Quizás alguna decida anidar entre tus cabellos mientras otras, como decididas rémoras, se deslicen por el canto de tu oreja.

Pero en todo ese tiempo, **NO PASA NADA**: sólo el silencio como bloque entre dos cuerpos.

Ahora sé que tus noches caen despacio y tus frías manos ya no saben lo que sienten.

Ahora sé que hay palabras que mueven el mundo y otras que crean vacíos, dando paso a un tiempo carente de sentido. Palabras que matan el recuerdo y la memoria de momentos que, por falta de cuerpo, merecen el destierro del **olvido**.

III

El cuerpo y el olvido

¿Que cuánto te **amé**?
La longitud de este verso.
La eternidad de mi mala memoria.
La caducidad de mi cuerpo.
Fin de la historia. Te ganó el miedo.
No supiste mirarme a la cara
decidido a existir.

IV

El cuerpo y el amor



na biznaga, el secreto;
un librito, el océano;
una bicicleta, el aire;
un pozo profundo, el eco;
un patio, la merienda;
un domingo, las sábanas...
el gusto por esta vida
es tan poderoso que
la muerte como reloj barroco,
me reclama insistentemente.

Cuando las palabras ríen
y dejan de obedecerme,
cuando mi boca calla
en el silencioso abandono,
es tu cuerpo,
piedra de escorpión,
sólido y resistente,
el que me ata
a la riqueza de esta tierra.

Aquí,
donde, pacientemente,
crece la hierba y la **memoria**.

MENS SANA IN CORPORE SANO

(Ana Belén Ruiz, 1º D Bachillerato)



mientras subía las escaleras de mi casa seguía planteándome mi futuro, llevaba varios días dándole vueltas, ¿qué sería mejor? ¿Buscar una profesión basada en mi físico, o en mi intelecto? Abrí la puerta, me dirigí hacia el salón y allí estaba él, me senté a su lado y sin pensar dije:

-Papá, tengo en mente dos caminos: ser modelo o estudiar Derecho. Y llevo varios días indecisa...

- ¿Cómo te puedo ayudar a escoger? - preguntó.

- Explícame los pros y contras de ambos, ayúdame a conocerlos mejor.

-Son dos caminos opuestos ya que el ser modelo es un camino totalmente dedicado a cuidar la estética del cuerpo, la belleza, el exterior, mientras que el otro está dedicado al cuidado del intelecto, donde el cuidado del cuerpo pasa a un segundo plano.

- Y tú, ¿qué camino escogerías?, aconséjame...

- Yo empezaría por cuidar mi mente, no dejar un abismo que en un futuro me limitaría ante aquellos que en su momento decidieron saber, y no conformarse con lo que ven y escuchan, formarte como persona optando por una carrera que favorezca tu cultura general.

- Deja de comerle la cabeza con tus cosas a la niña - interrumpe mamá -, que el dinero que gana una modelo difícilmente lo gana cualquiera. Es más fácil dedicarte a tu cuerpo, lo que en pocos años te dará un mayor beneficio económico y satisfacción personal.

- ¿Y en cuanto pasen los años qué?- intervino papá.

- Seguirá cuidando su cuerpo y si no, tranquilo, que tendrá dinero para operarse lo que le haga falta...

- ¿Para qué?, para acabar siendo una muñeca bonita por fuera y vacía por dentro. Es verdad que sin tener los medios de interpretación corporales sanos no hacemos nada, pero cierto es que menos hacemos si no hay nada que interpretar, hija, tienes que diferenciar, buscar el equilibrio cuerpo y mente, cuidar ambas, pero sin que sea un culto excesivo ni en un uno ni en otro sentido.

Después de este debate, empecé a pensar que quizás mamá llevaba razón, y que posiblemente el mayor beneficio económico lo obtenga siendo modelo, pero me había dado cuenta de que no quería ser así en esta vida, no quería que mis metas se centraran en un cuidado superficial de mi cuerpo, en ser esclava de las dictaduras de la estética, quiero valer por lo que soy capaz de dar, cuidar lo que yo como individuo soy, aunque todo ello siguiendo el refrán clásico de : *mens sana in corpore sano*.



UERPO AUSENTE

(P. V. A.)

- Hoy, gracias a ella, me convengo de mí mismo.
- Soy un temor intransitable.
- La tristeza es como una amplia declinación latina.
- Vestido por mis hábitos, sólo soy una costumbre.
- He dejado incompleta la gran colección de mis raíces.
- ¡Qué manera tan amarga de “sentir” todo esto con palabras!
- Los muertos son la corteza de la tierra y el morir sólo cambio de (im)postura.
- El hombre, recipiente de oportunidades.
- Es lo único que logramos: añadirnos.
- Que mis tiempos exteriores se acompañen a mi tiempo interno.
- No se huye de algo, se huye hacia alguna cosa.
- Necesito apoyarme en mí, quiero darme por semilla.
- Todo lo que un hombre siente una sola vez, ya es doctrina.
- El error es siempre la fecha.
- Cambio los ecos por sus palabras, reflejos por su presencia.
- Donde el amor inventa su infinito...
- Lo típico de la muerte es que siempre es digna de mayores empresas.
- Los padres, la materia de nuestros sueños; los hijos, el sueño materializado.
- Siempre lo creí: sólo somos el lugar de la cita.
- Me siento intransitivo.

EPÍLOGO: PUNTO Y APARTE

En mayo del 2006 apareció el primero de los boletines de la biblioteca del IES Juan de la Cierva. Como tantos otros centros, nuestro instituto contaba con un historial de revistas y publicaciones surgidas de la voluntad de alumnos y profesores, revistas y publicaciones de vida breve puesto que está en la naturaleza misma de nuestro entorno de trabajo constituir apenas una etapa (intensa pero en definitiva breve) en la vida de los alumnos y las alumnas.

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA I.E.S. JUAN DE LA CIERVA

Libros recomendados: Ciencia, deporte, magia y piruletas.

¿Dónde metemos tantos libros?

Libros comentados: las novelas de Jane Austen

Crucigrama bibliotecario

Actividades culturales en el centro

Curiosidades de las (otras) bibliotecas.



Nº1 VÉLEZ-MÁLAGA Mayo de 2006

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA IES JUAN DE LA CIERVA [Nº 2]



BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA Nº 3

I.E.S. JUAN DE LA CIERVA



LA BREVEDAD

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA Nº 4

I.E.S. JUAN DE LA CIERVA



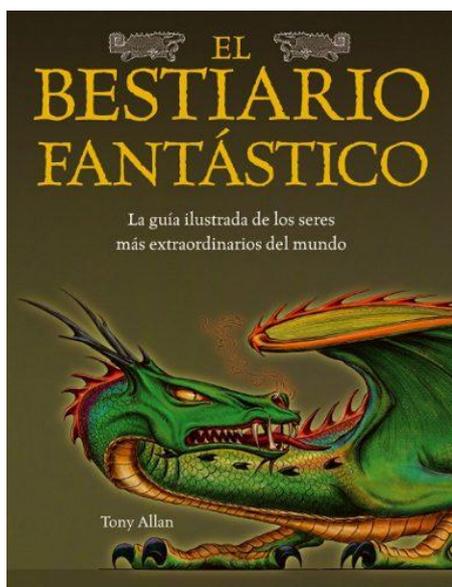
EXCESOS

La novedad del boletín de la biblioteca respecto a anteriores esfuerzos creativos del centro fue que se articulaba dentro de un proyecto colectivo más global: el proyecto de biblioteca. De este modo, desde 2006 en adelante los distintos equipos de biblioteca han hecho suya la misión de concitar textos y pensamientos y recapitular por escrito el trabajo lector de cada curso. Gracias a este modelo, se ha llegado este año al quinto boletín. Sin embargo, la situación actual no es la de antaño.

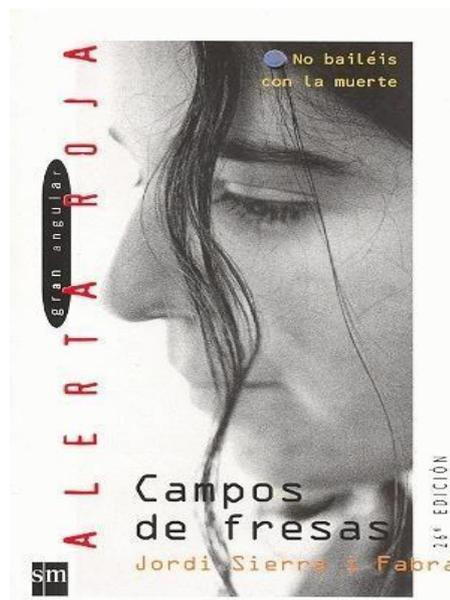
La presión de las tecnologías de la información y el conocimiento y la inundación del fenómeno *blogger* amenaza con superar el modelo tradicional de comunicación o exposición de nuestro trabajo mediante publicaciones impresas en papel. A comienzos de este curso, y dentro del Proyecto de Lectura y Biblioteca al que nuestro centro se sumó, se decidió poner en marcha el Blog de la Biblioteca, que ha permitido desarrollar durante todo el año la interacción entre profesorado y alumnado en distintos niveles y sobre distintas cuestiones relacionadas con la lectura y la escritura: grupos de lectura, reseña de libros, convocatorias y certámenes literarios, actividades del DACE y otros muchos aspectos son cubiertos semana tras semana a través del blog.



El número de visitas de este primer curso supera las diez mil. El número de comentarios que registrados en el blog se acerca a los dos centenares, buena parte de los cuales (la mitad) se refiere a los grupos de lectura que los profesores y los alumnos han organizado, con lo que se ha dinamizado bastante el aspecto cultural del centro... La comunidad educativa incluso ha elegido a través del blog los dos libros más destacados del curso, que no son otros sino:



Bestiario fantástico,
de Tony Allan (Timun Mas)



Campos de fresas,
de Jordi Sierra i Fabra (SM)

Ante esta comunidad de creación, lectura y reflexión vinculada a la biblioteca, la edición de un boletín anual se queda inevitablemente corta. Esta afirmación no es del todo cierta: el boletín, un boletín como el que tienes en tus manos, enriquece al proyecto de la biblioteca y al centro porque estimula la acción creativa al concentrarla en un tema-eje: como pudieron ser *la brevedad* o *el exceso* en el pasado y este año *el cuerpo*. Pero lo que el blog de la biblioteca tiene que hacer es incorporar esa capacidad del boletín de estimular la creación: mutar el boletín anual a una revista electrónica albergada de alguna manera entre las redes humanas que se han forjado a través del blog de la biblioteca.

Por ello, y al ver que la mayoría de las colaboradoras y colaboradores de este boletín han ido trazando durante todo el curso las líneas maestras de la comunidad del blog, no puede uno sino preguntarse, ante los magníficos trabajos de las hojas precedentes, si estamos ante el quinto Boletín de la Biblioteca o, más bien, ante la primera de las revistas electrónicas de la comunidad del Blog de la Biblioteca. Vale.

